

## ARTICULACION DEL CONOCIMIENTO BASICO EN LA FORMACION DEL PERSONAL DE SALUD

### Algunas consideraciones introductorias al tema

La XIV Conferencia de Facultades y Escuelas de Medicina de América Latina (1) realizado en Quito, Ecuador, adoptó como tema de la reunión "Las Universidades en América Latina y la Estrategia Mundial para alcanzar Salud para Todos en el Año 2000". Este planteamiento se hace a diez años de la Declaración de Alma Ata (2) y responde al llamado que a nivel mundial hizo la Organización Mundial de la Salud (OMS) a las Universidades, invitándolas a participar en el esfuerzo de SPT/2000 (3).

La OMS en 1984 caracterizó los momentos de este llamado como tiempos de reto imprecendente y de cambios para las universidades y el sector salud, y como oportunidad histórica para una creativa interacción entre ambos campos, tanto en países desarrollados como subdesarrollados.

Participar en el esfuerzo de SPT/2000 representa para la Universidad una gran responsabilidad; requiere, en primer término, hacer una interpretación de la meta, y adoptar una posición que implica un compromiso social. Significa aceptar que la propuesta de Salud para Todos impone el cumplimiento de una serie, no de requisitos mínimos, sino de principios fundamentales entre la cuales surge como principio básico la EQUIDAD. En un continente cargado de profundas desigualdades, no solo entre diferentes subregiones y países, sino dentro de los mismos países y entre sus diferentes grupos sociales, "cabe preguntarse" qué tipo de transformaciones deben operarse en los procesos formativos del personal de salud, a fin de que puedan formarse los cuadros que cada uno de nuestros países necesita para dar respuesta a necesidades y demandas que surgen de las condiciones de salud de nuestros países en situaciones cambiantes.

Todo lo anterior obliga a buscar caminos para la formación de individuos sólidamente formados con capacidad para incorporarse en la construcción y operacionalización de alternativas transformadoras en la

práctica de salud y en la producción de nuevos conocimientos, así como para enfrentar el reto de contribuir al desarrollo científico y tecnológico en salud, como base del desarrollo independiente a que aspira América Latina.

Dicho de otra manera, ningún proceso formativo auténtico y responsable del personal de salud puede darse de espaldas a la realidad de salud de nuestros países, sin conocimiento científico de esa realidad y con una incorporación acrítica en una práctica de salud estática y que no busca transformarse. Tampoco sería aceptable un proceso formativo de los cuadros que van a actuar en las próximas décadas de espaldas al desarrollo científico y tecnológico universal. En un estudio sobre "Nuevas Tendencias en la Investigación Biomédica y Social" realizado en 1983, García ( ) señalaba que el estudio comparado entre 1960 y 1980 de las publicaciones en las ciencias biológicas, revelaba que el número de artículos no sólo es menor en los países de América Latina, sino que existen diferencias en su perfil ya que no se reflejan en la literatura latinoamericana los profundos cambios que se han producido en los últimos 20 años a nivel internacional. Así los artículos sobre genética, fenómenos farmacológicos y bioquímicos aparecen subrepresentados en la literatura latinoamericana. Asimismo, el creciente interés en el ámbito internacional por la población que requiere servicios de salud y por la administración de los servicios de salud, especialmente los referidos a los servicios de salud comunitaria, no aparecieron reflejados para entonces en las publicaciones latinoamericanas. Se planteaba el autor si no sería uno de los factores a considerar para explicar estos resultados, la falta del desarrollo adecuado de los recursos humanos para enfrentar nuevos problemas. Resulta aún más importante el hecho que en esa producción científica la cuota de participación de la universidad latinoamericana va siendo cada vez menor. Muchas de ellas, en su lucha por la sobrevivencia, se han ido desvinculando de la producción de conocimiento, y cuando orientan sus esfuerzos por articular el proceso educativo a la práctica de salud, en la mayoría de los casos se trata de incorporación acrítica de sus educandos a que nos referíamos antes. El

~~desarrollo de esas alternativas transformadoras de la educación médica, particularmente las que demandan algunas coyunturas, tales como algunos movimientos de liberación y procesos de apertura democrática, están exigiendo nuevas formas de abordaje y organización del conocimiento.~~

Es indudable que entre los problemas fundamentales a que se enfrenta la formulación de transformaciones en los procesos formativos del personal de salud a partir de un marco de referencia concreto, es el reconocimiento de los campos de conocimiento fundamentales, de su base teórica-conceptual, de su metodología y de las formas de su incorporación y aplicación adecuada al objeto de estudio.

La búsqueda de la concepción integral del hombre y su aceptada naturaleza biosicosocial no ha llevado consigo la incorporación en los procesos formativos del abordaje científico de los campos del conocimiento fundamentales o disciplinas básicas y su articulación en respuesta a la problemática concreta de salud. Por lo general, los procesos formativos siguiendo la organización formal del proceso educativo alrededor de cada disciplina como objeto de estudio, conspiran contra los intentos de visión integral del hombre y la sociedad.

Es indudable que cualquier análisis de las tendencias en la formación del personal de salud en los últimos veinticinco años revela los grandes esfuerzos realizados por docentes de diferentes campos del conocimiento y la práctica de salud, de científicos del campo biomédico, clínicos por un lado, por otro de sociólogos, y en los últimos años de los epidemiólogos, en particular la corriente de epidemiología social, todos y ~~cada uno de ellos preocupados por el desarrollo de sus campos respectivos.~~ La responsabilidad del diseño y organización de los procesos formativos, se ha confiado en un gran número de instituciones a especialistas del campo de la tecnología educativa y la preocupación por la forma se volvió más importante que el proceso en sí. En pocas ocasiones y contadas experiencias, científicos de los distintos campos coinciden en profundizar en el análisis interdisciplinario de los objetos

de estudio. En ocasiones ni siquiera el cuerpo profesional realiza el abordaje de una misma disciplina. En comunicación personal nos recordaba García ( ), refiriéndose a las disciplinas fundamentales en el campo médico, que ~~el análisis de una disciplina debería empezar por estudiar cómo se han desarrollado sus instrumentos intelectuales, es decir, sus reglas metodológicas, sus valores, sus técnicas fundamentales y las categorías que usa en su trabajo.~~

En una reciente revisión ( ) sobre la evaluación del enfoque biológico y social en la enseñanza de la medicina, señalabamos que "los enfoques educativos renovadores o transformadores no se han dirigido siempre a coincidir en lo biológico y en lo social simultáneamente, ya que la adopción de un marco técnico para la formulación de un proceso educacional"... , así como "el desarrollo de ejes integradores de lo biológico y social que respondan a la concepción de salud del proceso salud enfermedad o de la medicina que adopta la institución formadora, rara vez está presente en los planificadores de la educación o los docentes de las disciplinas específicas.

Dejaremos para las discusiones que hoy iniciamos toda la rica producción teórica con la que América Latina está contribuyendo a profundizar en el conocimiento del proceso salud enfermedad, de su naturaleza biológica y social, y de los repercusiones de esas interpretaciones en la práctica educativa, en la investigación y en diversos aspectos del quehacer en salud. Nuestro planteamiento se limitará a llamar la atención sobre la necesidad de profundizar en el análisis de la situación actual y perspectivas de transformación del desarrollo de las ciencias biológicas y sociales, sus formas de abordaje e incorporación en el desarrollo de los recursos humanos del futuro, de esos recursos que han de enfrentarse los nuevos retos planteados tanto por la situación de salud, como por el desarrollo científico y tecnológico actuales y del futuro.

Creemos que ~~es fundamental que no nos quedemos en el terreno de la~~ abstracción teórica, esperando que los resultados de una discusión lleguen a mentes receptivas y produzcan efectos. El propósito de esta actividad va más allá de encontrar un porqué, busca ampliar la base participativa de individuos preocupados por el problema, pero envolviéndola en un trabajo que ambiciosamente llamaría continental, trabajo de reflexión, trabajo de búsqueda y trabajo de construcción.

Nos parece que no es posible que frente a la explosión de conocimientos científicos y al avance científico y tecnológico, sean vistos con gran naturalidad tres problemas que plantearía como fundamentales.

El primero referido a la vertiente biológica, podría referirse al profundo deterioro en el conocimiento de las ciencias básicas biomédicas, en América Latina, deterioro en la producción de conocimiento, deterioro en su nivel de transmisión en la educación, y por otra parte, y más importante, deterioro en su concepción alejada de la práctica de salud. Hubiese querido presentar a ustedes una expresión gráfica a través de un esquema lógico de la situación que han vivido las ciencias básicas biomédicas en el continente y no lo he logrado. Pienso que las contribuciones de cada uno de los que participarán en este día, permitirán afinar esas ideas, enriquecer el análisis de esta situación de deterioro, inconcebible en un momento de avances y de búsqueda de una mejor salud para la población. Nos podrán decir cual es el pensamiento de los científicos básicos de sus respectivas instituciones y en cuanto sus esfuerzos por un mejor conocimiento del campo, tienen presente su responsabilidad frente a las profundas transformaciones que están demandando los sistemas de salud en el continente.

Es indudable que ese análisis no es fácil. No puede hacerse ajeno a la consideración del vuelco formidable de los procesos educativos en salud desde procesos que en las décadas de los 60 y 70 buscaron una incorporación acrítica del personal de salud en los servicios, tomando

como tesis que la educación modificaría la práctica de salud hasta un análisis científico del papel de la práctica en la formación del personal, y el reciente ~~rescate crítico del papel de la Universidad~~. No puede olvidarse que eso es seguido en el momento actual por la incorporación del personal de salud en la búsqueda de modelos transformadores. Tampoco puede omitirse la consideración de que en los procesos de cambio la incorporación del sector educación es lenta.

Durante ese devenir hemos asistido a momentos en los que, y de acuerdo con los modelos de desarrollo, el énfasis en la enseñanza de lo básico biomédico ha variado substancialmente. Se sale de los límites de esta presentación detenernos en un análisis histórico de la incorporación de estas ciencias en el proceso de formación del personal de salud, pero alguna vez deberíamos profundizarlo, porque no hay duda que hemos asistido a una evolución que ha tenido momentos cruentos no sólo de contenido y ubicación, sino de concepción hasta llegar a la negación de la utilidad del conocimiento científico básico biomédico.

La tesis del "biologismo" sustentada incluso por sociólogos de la salud ( ) vs. los sociobiólogos es a nuestro juicio una desviación teórica que deba ser sometida a análisis.

El segundo punto, relacionado con la vertiente social, se refiere a la construcción del pensamiento médico-social desarrollado en los últimos años, y que a nuestro juicio constituye una de las contribuciones más importantes del continente. Se ha avanzado en la producción de conocimiento y en intentos de definición. Se ha avanzado en la aplicación de esos conocimientos, en el abordaje epidemiológico, en la formulación de políticas de salud, en la planificación y en lo administrativo. Se llegaron a consolidar algunos posgrados. Sin embargo, el gran reto a esta vertiente está representado por su escaso impacto en el campo de la educación, particularmente del pregrado.

El tercero, la interacción entre lo biológico y lo social. El complejo problema de lo biológico y lo social, la concepción del proceso salud enfermedad y los diversos enfoques teóricos de los últimos años, deben traerse al seno del estudio de sociólogos y biólogos y abordarse alrededor de problemas concretos. En cualquier caso estos enfoques, y todo el bagaje teórico que está aportando la medicina social, no debe quedar en un ámbito cerrado, "conventual". Sus resultados deben ser socializados.

La formación de personal de salud, como señalábamos en otra ocasión, está lejos de recibir el beneficio del avance de los conocimientos científicos, y tampoco de acceder a los desarrollos teóricos de las nuevas corrientes de pensamiento en el campo de la medicina.

Las propuestas y características de esta reunión frente a la problemática planteada

En búsqueda de respuesta a la necesidad de un trabajo común de científicos básicos, sociales, epidemiólogos y especialistas de diversos campos del saber médico estamos proponiendo que las actividades de esta primera reunión se desarrollen cubriendo tres temas básicos de discusión.

El primero se refiere al papel de las ciencias básicas biomédicas y sociales en la formación del personal de salud. Debo confesar que mi natural preocupación por la enseñanza de las ciencias básicas biomédicas me llevó a concebir inicialmente esta reunión como una respuesta a la necesidad de retomar las ciencias básicas biomédicas como objeto de estudio. El reconocimiento de que tampoco el conocimiento de lo social se ha articulado en el proceso formativo del personal de salud y aún más de lo fragmentario del análisis con el abordaje de los problemas de salud por una sola vertiente nos ha llevado a considerar ésta como una oportunidad excepcional para iniciar un proceso de involucramiento colectivo de diferentes instituciones y grupos de profesionales de diferentes campos del saber.

El desarrollo de este tema será estimulado por las presentaciones iniciales. Este tema será abordado en el primer día de trabajo.

Un lugar fundamental ocupará el abordaje de los avances en la concepción del proceso salud-enfermedad como objeto de estudio y como eje de la formación del personal de salud. (Documentos de apoyo)

El tercero, permitirá el análisis de algunas experiencias concretas de posgrado con que se está queriendo dar respuesta al personal que formará a los nuevos trabajadores de la salud. Ellos nos traerán los problemas que enfrentan sus propuestas, cual es su realidad y sus perspectivas. (Documentos de apoyo)

Por último me quiero referir al cuarto y quinto día de trabajo, que a nuestro juicio constituye la parte medular de la reunión. Representa la oportunidad de formular un plan que se debe alimentar con las propuestas que aquí se elaboren.

El escenario está dado, los autores son de primera calidad. No tenemos porque esperar que la obra no sea un éxito y sea bien recibida por el público.

*Comp. Ma Is. Rodriguez -*

Instituto de Salud Colectiva

7125H

Universidad Nacional de Lanús